

CESM denuncia que Soria incumple sus plazos para abordar el déficit médico

Ni mapa de necesidades ni decreto de homologaciones. Patricio Martínez, secretario general de CESM, ha criticado el "reiterado e injustificado" retraso de Sanidad en presentar sus dos principales iniciativas para atajar el déficit médico. Juan José Rodríguez Sendín ha denunciado además la negativa de algunas autonomías a publicar sus datos de personal.

Francisco Goiri 27/11/2008

Un congreso sobre recursos humanos sanitarios, dos representantes de la profesión médica, un contexto de déficit de especialistas y un Ministerio de Sanidad que, de momento, no sabe o no contesta forman un cóctel que sólo necesita una mecha para estallar. El "enésimo aplazamiento" del tantas veces anunciado mapa de necesidades de médicos y el hecho de que el decreto de homologaciones no entrara en el orden del día del último Consejo Interterritorial fueron la mecha que necesitaba Patricio Martínez, secretario general de CESM, para encender el explosivo. "Estoy absolutamente decepcionado. Llevamos más de cinco años repitiendo la misma cantinela y Sanidad no se da por enterada. El segundo mapa de necesidades de especialistas [el primero es de marzo de 2007] se iba a presentar en octubre; luego, en noviembre; después resulta que era diciembre, y ahora el ministro se descuelga diciendo que, con suerte, se hará público en Semana Santa. En cuanto al decreto de homologaciones, de momento sólo hay un borrador".

El Instituto de Fomento Sanitario había reunido en una misma mesa al propio Martínez, a Juan José Rodríguez Sendín, secretario general de la Organización Médica Colegial (OMC) y a José Cano, director de Recursos Humanos de la Consejería de Sanidad de Valencia, para debatir -otra vez- sobre el déficit médico. "Llevamos años hablando de lo mismo -se ha autoflagelado Martínez- y hoy esperaba poder hacerlo con los nuevos datos que nos aportara el segundo estudio ministerial, pero tendremos que seguir esperándolo".

A falta de datos, el líder sindical ha entretenido a la audiencia con preguntas: "No basta con saber si hacen falta o no más médicos, sino también cuál es su especialidad, dónde trabajan, cuánto tiempo lo hacen, qué edad tienen... A todo eso, en teoría, debe responder el registro de profesionales. Señores, basta con que el pastor cuente a sus ovejas. Tan fácil como eso". Y ahí no acaban las lagunas oficiales: "Ni siquiera en un tema tan serio como el de la jubilación el Consejo Interterritorial ha sido capaz de consensuar una norma de obligado cumplimiento que acabe con la actual disparidad entre autonomías".

Estocada a las regiones

Ligeramente más conciliador, Rodríguez Sendín ha reconocido que Sanidad "ha hecho algunos esfuerzos en los últimos años para atajar el problema", aunque acto seguido ha remachado: "Lo que ya no me queda tan claro es por qué no se culmina el trabajo". El estoque, muy afilado, se lo ha reservado a las consejerías: "No es admisible que haya servicios de salud que no hagan públicos sus datos de recursos humanos. El primer requisito para elaborar un registro de profesionales es que las comunidades aporten sus datos y, no me pregunten por qué, pero algunas los ocultan deliberadamente".

En suma, lo que el ministro llama Pacto por la Sanidad, el secretario general de la OMC lo ha definido como "un modelo consensuado de organización sanitaria". Y urge, porque, como ha reiterado Rodríguez Sendín, no faltan médicos, sino saber distribuirlos: "Las diferencias de médicos entre autonomías son disparatadas: la que menos tiene, Castilla-La Mancha, dispone de 306,43 por cada 100.000 habitantes, y la que más, Aragón, está en 492,63. Pero es que además las diferencias se acentúan dentro de las áreas sanitarias de cada región".

800 micromercados

En definitiva, racionalidad gestora y fragmentación autonómica es un binomio que, se mire como se mire, no casan bien. Y para muestra, 800 botones: el SNS tiene actualmente más de 800 micromercados, que son el resultado de multiplicar las 17 autonomías por las 52 especialidades médicas existentes, y todos tienen que estar llenos en todos los servicios de salud. Trabajar con tantos mercados hace imposible planificar las necesidades de personal con una mínima racionalidad", ha concluido Rodríguez Sendín.

Adam Smith y los conspiradores

"Los comerciantes del mismo gremio rara vez se reúnen, siquiera para pasar un buen rato, sin que terminen conspirando contra el público". Citar este párrafo de La riqueza de las naciones, de Adam Smith, y hacerlo en presencia de Patricio Martínez y Juan José Rodríguez Sendín, portavoz y secretario respectivamente del Foro de la Profesión Médica, suena, cuando menos, a provocación.

José Cano ha enseñado el capote y los representantes del foro han entrado al trapo. "Hasta donde

yo sé -ha saltado el líder sindical- las sesiones clínicas son reuniones de médicos, y además especialmente generosas, porque allí compartimos desinteresadamente conocimientos científicos con nuestros colegas, algo que, por cierto, no es habitual en otras profesiones. Ahora bien, donde sí hay una conspiración constante y, ojo, muy peligrosa, es cuando se reúnen dos o más políticos". Tanto Martínez como Rodríguez Sendín han cerrado filas en torno a la naturaleza, espíritu e intenciones del Foro profesional de conspiradores, premiado por Diario Médico como una de las mejores ideas sanitarias de este año. "Se pongan como se pongan las administraciones, somos los médicos los que sabemos de médicos. La mesa del conocimiento médico, como nos gusta llamarla a quienes formamos parte de ella, es el interlocutor más válido para hablar con los profesionales, y además es depositaria de la confianza de la sociedad, que se pone en nuestras manos para que la curemos", ha enfatizado Martínez. A estas alturas, Cano quizás se estaba cuestionando si el apóstol del mercado libre estaba pensando en los médicos españoles cuando arremetía contra "los comerciantes del mismo gremio".

Diario Médico